



# HISTORIA GENERAL DE LOS HECHOS DE LOS CASTELLANOS, EN LAS ISLAS, Y TIERRA-FIRME de el Mar Oceano.

ESCRITA POR ANTONIO DE HERRERA, Coronista Maior de su Magestad, de las Indias, y su Coronista de Castilla.

## LIBRO DECIMO.

### CAPITULO I. Que contina las cosas de Yucatan: y que los Castellanos desampararon aquella Provincia.

**E**N TRE tanto que el Contador Alonso Davila andaba en los trabajos referidos, tampoco el Adelantado Montejó descansaba; porque creciendo el alteracion de los Indios, y hallandose sin la Gente que havia llevado el Contador Alonso Davila, por haver llegado el atrevimiento a tanto, que no se comia, si no se peleaba, estaban en mucha confusion: porque cada Dia acudian muchos Indios, por vna parte a tocar Arma, y molestar a los Castellanos, por otra dando recias cargas, a los que bolvian con Bastimentos; y aunque el Adelantado era Hombre de animo, y de gobierno, todavia el hallarse en tal estado, le ponía en cuidado: y temiendo algun defas-

tre, porque de ninguna parte aguardaba socorro, viendo, pues, toda la Gente de la Tierra alterada, y que de el Contador Alonso Davila havia muchos Meses, que no tenia nueva, embió a los Castellanos del Tabasco, que estaban en Nuestra Señora de la Victoria, y le embiaron veinte Soldados; pero tomando los Indios el negocio de veras, todos conformes, determinaron de quitar el Bastimento, de manera, que los Castellanos de ninguna parte lo pudiesen haver, y juntamente acometerlos: esto se hizo muchos Dias, con diversas Escaramuças, y Rebatos, en que murieron muchos Indios, y algunos Castellanos: porque para refrenar su insolencia, convenia salir cada hora a pelear a la Campaña, en que el Adelantado se gobernaba como Capitan sabio, y di-

Los Indios toman de veras la Guerra cōtra los Castellanos.

Los Indios molestan mucho a los Castellanos.

indigente; pero los Soldados se le acababan, y el numero de los Indios, que porfiadamente perseveraban de echar de su Tierra los Etrangeros, crecia. Y era tanta la necesidad de la comida, que convenia que los Castellanos la comprasen con sangre, y salian, secretamente, Quadrillas a buscarla, que era lo que mas los Indios deseaban, por tomarlos divididos: la hambre crecia, el peligro de la retirada, quando se quisiese hacer, era manifesto: y en esta confusion, se trataba lo que mas se havia de hacer; y pareciendo que era mejor desamparar la Ciudad, y retirarse a la Costa, acordaron de executar lo vna Noche: y para esto ataron vn Perro hambriento, al badajo de vna Campana, y pusieronle vn poco de Pan tan apartado, que no pudiese alcanzarlo: esto acordaron, antes de anochechar, salieron a escaramuçar, por cansar los Indios, y descuidarlos, y tener mas lugar para su retirada: pusieronla, en fin, por obra, sin ser sentidos. Caminaron, a paso largo, sin impedimento, algunas horas: en amaneciendo, que el Perro vió el Pan, començò a repicar la Campana, apriesa, por alcanzarlo; y oido por los Indios, y que la Campana no cesaba, como el Perro, con el ansia del Pan, se fatigaba: creieron los Indios, que era para salir los Castellanos a pelear, porque esta señal se daba en semejantes ocasiones; pero como los Capitanes odivieron que los Castellanos no salian, y en la Ciudad no havia ruido, sino el de aquella Campana, y que ià los enfadaba, acercaron a ver lo que havia: y afrentados de la burla, y vfanos por la Victoria, desordenadamente figuieron a los Castellanos, por muchas partes, los quales echaron por el camino, que los Castellanos llevaban: alcanzaron la Retaguarda, y con injurias, y palabras afrentosas los molestaban: quisieran dar en ellos con alguna emboscada, mas pareciendo a Don Francisco de Montejó, Hijo del Adelantado, que era excelente Capitan, que convenia mas atender a la propria salud, y que el conservarse era verdadera victoria, mas que castigar aquellas afrentas, no lo consintió por entonces; pero perseverando la carga de los Enemigos, mandò D. Francisco de Montejó, que seis de a caballo se emboscasen, en parte que se pudiesen aprovechar de los Caballos: y dexando pasar buena cantidad de Indios, dieron en ellos, y alancearon muchos, aunque los

Satis cito incipit victoria. ubi provi sum fuerit vincere Tac.

Los Castellanos hacen vna emboscada a los Indios.

Indios valientemente hacian prueba de sus fuerças; porque huvò tal, que andando vn Castellano corriendo con su Caballo a media rienda, le asió de la pierna, y le detuvo, como si fuera vn Carnero; porque havia entre ellos Hombrès de tan buenas fuerças, que si tuvieran Armas, è industria, dieran bien en que entender a los Castellanos. Quedaron los Indios, con este castigo; tan escarmentados, que no figuieron mas a los Castellanos: y así pudieron llegar a Cilàm, que era entonces hermoso Pueblo: y era Señor vn Mancebo, de el Linage de los Cheles, que ià era Christiano, y gran Amigo del Capitan Don Francisco de Montejó: este los recogió, y alvergò. Tirroh estaba cerca de Cilàm, el qual, y los demás Pueblos de la Costa, eran de la obediencia de los Chiles, que como no havian recibido enojo de los Castellanos, y los dexaban estar, y así se entretuvieron pocos Meses; pero viendo que no tenian remedio de proveerse de Gente, ni de las cosas de Castilla, que havian menester para la Conquista, combidados de la Fama de la riqueza del Perú, y temerosos de los Indios, que trataban de acometerlos, acordaron de desamparar del todo la Tierra. Para hacer su partida, era necesario ir a Campeche, quarenta Leguas de Cilàm, que por ser Tierra muy poblada, se tenia por viage muy peligroso: y dando cuenta de su determinacion a Anamuxchel, Señor de Cilàm (ò por echarlos de su Tierra, ò porque el era verdadero Amigo) se ofreció de acompañarlos, y asegurarles el Camino. Partió, pues, el Adelantado, acompañado del Señor de Cilàm, y de otros dos Moços, Hijos del Señor de Yobain, y llegó, sin trabajo, a Campeche, adonde fue bien recibido: y allí despidió los Señores Cheles, que se bolvieron a su Tierra. En Campeche estuvieron los Castellanos algunos Dias, dando orden en su partida, desde donde fueron a Nueva España, libel Adelantado, a Mexico, adonde algunos Años estuvo solicitando la buelta de su Conquista. Aunque pareció a los de Yucatan, que se havian descargado del pesado iugo de los Castellanos, luego fueron affligidos de otros trabajos, porque saltando el Agua en toda la Tierra, se cogió muy poco Pan: y vinieron a tanta necesidad, que comian corteças de Arboles, en especial del Cumche, que es Arbol fofo

Los Indios de Yucatan de grandes fuerças.

Los Castellanos son recogidos en Tirroh.

Los Castellanos dexan la Tierra de Yucatan.

Gran hambre en Yucatan.

por

Los de el Linage de los Xives, quieren hacer vn solemne sacrificio.

al 201  
ab 201b  
n370uY  
n371g ob  
Pide pa  
so a los  
Cocomes

Los de  
los  
los  
los  
los  
los

Plaga de  
Langosta  
en Yuca  
tan.

al 201b  
ab 201b  
n370uY  
n371g ob

por dentro, i blando. De esta hambre se siguió, que los Señores de Mani, que son los del Linage de los Xives, acordaron de hacer vn solemne sacrificio a los Idolos: i llevando ciertos Escavos, Hombres, i Mugeres, a echar en el Poço de Chichenica, era necesario pasar por el Pueblo de los del Linage de los Cocomes, sus antiguos, i capitales Enemigos: i no creiendo, que en tal tiempo renovarían las viejas pasiones, les embiaron a dar cuenta de su camino, i pedir el paso: los Cocomes, que se descaban vengar de las injurias antiguas, i algunos dixerón, que porqué recibieron de paz a los Castellanos, cautelosamente, repondieron, que fuesen en hora buena. Llegados a vn Pueblo, dos Leguas de Cocom, se aposentaron en vna gran Casa, adonde les pusieron fuego, i los quemaron: i a los que se escapaban, flecharon.

Fue tan grande el sentimiento, que de este caso tuvieron los Tutuxiús, que se apellidaron todos, i hicieron en los Pueblos de los Cocomes, grandes estragos, quemando, asolando, i matando quanto hallaban, en lo qual se encendió tal fuego entre ellos, que consumió mucha Gente: i con las secas grandes de la Tierra, nació gran cantidad de Langosta, que les consumia quanto sembraban, con que llegaron a tan extrema necesidad, que se caian por los caminos de pura hambre: i de tal manera, que quedaron quebrantados, que si luego bolvieran los Castellanos, fácilmente los conquistarán.

CAP. II. De lo mas notable de las Costumbres, Ritos, i otras cosas de Yucatán.



Queaque  
la Tierra  
fue pobla  
da de  
cierta Gé  
te, que  
fue de la  
parte O  
riental.

Pues que con haver estado quatro Años los Castellanos en la Provincia de Yucatán, quedaron bastantemente entendidos los secretos de ella, se dirá en este Capitulo lo mas notable. Muchos Indios de diferecion, decian haver oído a sus Antepasados, que aquella Tierra havian poblado ciertas Gentes, venidas por la parte de Oriente, a las quales havia Dios librado de otras, abriendoles camino por la Mar. La Lengua es toda vna, aunque en los

Lugares de la Costa de la Mar se hanpreciado de hablar con mas curiosidad. Las Provincias de la Tierra, son diez i ocho, i en todas se han hallado tantos, i tan grandes Edificios de Canteria, que espanta: de donde se infiere, que esta fue Tierra de mucho lustre; i admira, que no hallandose en ella ningun genero de Metal, se haian podido labrar tan grandes Edificios, los quales parece haver sido Templos, porque sus Casas siempre las usaron de Madera, cubiertas de Paja. Hallaronse en estos Edificios esculpidas figuras de Hombres desnudos, con Carcillos en las orejas, al uso Indiano, Idolos, a honra de todos los Edificios, y Leones, Jarras, i otras cosas. Chichenica, de quien atrás se ha hablado, es vn Asiento mui bueno, diez Leguas de Yzamál, adonde los Antiguos dicen, que reinaron tres Señores, Hermanos, los quales llegaron alli, de la parte del Poniente, i juntaron gran Poblacion, i rigieron algunos Años en Paz, i Justicia: i estos edificaron grandes Edificios, i mui galanos. Afirman, que vivieron sin Mugeres, mui honestamente: i con el tiempo, dicen, que faltó vno, i que su ausencia hizo tanta falta, que los otros dos comengaron a ser deshoñados, i parciales: i de tal manera los aborreció el Pueblo, que los mataron, i se despoblaron, i dexaron los Edificios, especialmente el mas honroso, que es diez Leguas de la Mar.

Los que poblaron a Chichenica, se llaman los Yzaes: con estos, hai opinion, que reinó vn Gran Señor, dicho Cuculcán, i todos conforman, en que este entró por la parte del Poniente; i la diferencia que en esto hai, no es sino si entró antes, o despues de los Yzaes, o con ellos: finalmente, el Nombre del Edificio de Chichenica, i el suceso en las cosas de la Tierra, despues de la muerte de los Señores, muestra haver Cuculcán regido esta Tierra, juntamente con ellos: fue Hombre de buena disposicion, no le conocieron Muger, ni Hijos, fue gran Republico, i por esto tenido por Dios; i para sosegar la Tierra, acordó poblar otra Ciudad, adonde acudiesen todos los negocios. Eligieron para esto vn Asiento, ocho Leguas mas adentro, de donde agora está la Ciuda de Merida, i quince de la Mar: i alli hicieron vn Cerco, como de medio quarto de Legua, de vna pared, en piedra seca, dexando solas dos Puertas. Hicieron sus Templos, i al maior llama-

Los grádes Edificios, que se hallaron en Yucatán.

Chichenica, buen Asiento.

Los Yzaes poblaron a Chichenica.

Cuculcán era de Mexico.

Los de Yucatán tiené por mejor el gobierno de vno.

Encomendabase a los Governadores mucho la paz, i el buen tratamiento de la Gente.

Gótes estrañas, q entran en Yucatán.

Los de Yucatán salen de la sujeción de los Cocomes.

maron Cuculcán: i edificaron tambien, cerca del Cercado, las Casas de los Señores, entre los quales repartió Cuculcán la Tierra, dando, i señalando Pueblos a cada vno. A la Ciudad puso Nombre, Mayapán, que quiere decir, la Vándera de la Maya, porque Maya, significa la Lengua. Con esto se sosegó la Tierra, i vivieron todos en mucha Paz, algunos Años, con Cuculcán, que los gobernó en Justicia, hasta que ordenada su partida, i encomendandoles el buen gobierno, en que los dexaba, se bolvió a Mexico, por el camino que havia ido, i algun tiempo se detuvo en Champotón, adonde, en memoria de su Jornada, hizo vn Edificio dentro de la Mar, que oi dia se vé.

Considerando los Señores de Yucatán, que no se podian conservar, sino gobernaba vno, determinaron de dar el Señorío al Linage de los Cocomes, que eran tan ricos, que poseian veinte i dos buenos Pueblos: i ordenaron, que pues el Cercado no era para mas de los Templos, se labrasen Casas fuera de él, adonde tuviesen sus Maiordomos (que cada vno traia vna Vara gorda, i corta) que recibian los Tributos, i los daban a los Señores, que eran de Maiz, Sal, Miel, Pescado, i Ropa, i las demás cosas de la Tierra: i de los Pueblos llevaban los Blancos, i Ciegos, i los sustentaban en casa de estos Maiordomos: i los Señores daban Governadores a los Pueblos, a los quales encomendaban mucho la paz, i buen tratamiento de la Gente menuda, i ocuparla en trabajar, para sustentacion de los Señores. Tenian, para las cosas del Culto de sus Dioses, vno, que era el Sacerdote Maior, al quien sucedian en el Sacerdocio sus Hijos: estaban en él las Llaves de su Religion: aconsejaba a los Señores: respondia a sus preguntas: proveia de Sacerdotes a todos los Pueblos, que se ocupaban en enseñar sus Ciencias, i escribir Libros de ellas: viviendo los Cocomes en este concierto, de la parte de Mediodia, de las faldas de las Sierras de Lacandó, entraron grandes Compañias de Gente, que tienen por cierto eran de Chiapa, i anduvieron quarenta Años por los despoblados de Yucatán, i al cabo aportaron a las Sierras, que caen algo enfrente de la Ciudad de Mayapán, diez Leguas de ella, adonde poblaron, i edificaron mui buenos Edificios: i agradandose, al cabo de algunos Años, los de Mayapán, de su manera de vivir,

les embiaron a combidar, para que edificasen Moradas para los Señores, en el Asiento de la Ciudad. Los Tutuxiús, que así se llamaban los Estrangeros, visto este comedimiento, se pararon a la Ciudad, i edificaron: i los Pueblos se estendieron por la Tierra, i vivieron, sujetandose los Tutuxiús a las Leies, i Costumbres de Mayapán, en tanta paz, que no tenian ningun genero de Armas, porque la Caça, con laços, i trampas la mataban. Tenian, con todo esto, Leies para los delinquentes, i entre ellas era, que el Adultero era entregado al ofendido, i le mataba, dandole con vna piedra en la cabeza, i tambien le podia perdonar, si queria: ellas parecia que quedaban harto castigadas, con la infamia, que tenian por grave cosa: el que forçaba Doncella, moria apedreado.

Viviendo esta Republica en tanta paz, entió el gulanó de la codicia en el Governador de esta pacífica Ciudad, de el Linage Cocom: i comunicandose con el Governador, que los Reies de Mexico tenian en Tabasco, i Xicalango, metió en Mayapán Gente de Guerra, con que tiranizó la Republica, i dió en hacer Escavos, pero el Señor de los Tutuxiús no lo consintió entre los Suios, con que se ganó el amor de la Tierra, i con la comunicacion de los Mexicanos, los Naturales aprendieron el uso de las Armas, que hasta entonces no sabian: de tal manera, que salieron mui diestros en flechar, i usar de la Langa, i del Hachuela, con Rodelas, i Jacos fuertes, de Sal, i Algodon. Muertos los Señores, que introduxeron la sobredicha tirania, sucedió vn orgulloso, e inquieto, que confirmó la Liga sobredicha con los Mexicanos de Tabasco, i metió mas numero de ellos en Mayapán, con que tiranizaba la Tierra, i hacia Escavos a los pobres: i no lo pudiendo sufrir los otros Señores, se conjuraron con el Señor de los Tutuxiús, i acudiendo en Dia señalado a la Casa del Señor Cocom, le mataron con sus Hijos, salvo vno, que estaba ausente, i le saquearon la Casa, i le tomaron sus Heredades, i desampararon la Ciudad, deseando cada Señor vivir en libertad en sus Pueblos, al cabo de quientos Años, que se fundó, en la qual havian vivido con mucha Policia: i havia que se despobló, segun la cuenta de los Indios, hasta que llegaron los Castellanos a Yucatán, setenta Años. Cada Señor procuró de llevar los mas Libros de sus Ciencias, que pudo,

Los Estrangeros pueblan en Mayapán, i se van sujetando a sus Leies.

El Adultero, por Lei, era entregado al ofendido, i le mataba.

Los Señores de Mayapán se confederarán con los Mexicanos.

Los de Yucatán salen de la sujeción de los Cocomes.

pudo, y a su Tierra, y adonde hicieron Templos: y esta es la principal causa de los muchos Edificios, que hai en Yucatán.

CAP. III. Que trata de antiguedades de el Reino de Yucatán.

Principio de la Provincia de Tutuxiú.



Señor de los Tutuxiús, y pobló en Mani, que quiere decir, yá pasó: como si dixese, hagamos Libro nuevo; y de tal manera poblaron sus Pueblos, que hicieron vna gran Provincia, que se llama oy día, Tutuxiú: el Cocom, que se hallaba ausente, en la Tierra de Ulúa, sabida la muerte del Padre, y el desbarate de la Ciudad, fue apricfa, y con los Amigos, y Parientes recogió, y hizo vn buen Pueblo, con Templos a sus Dioses: y le llamó Tibulón, que quiere decir, jugados hemos sido, tiempos quedan para desquitarnos. Estos cundieron mucho, y procedieron de ellos muchas Familias, que se llamaron Cocomes; y la Provincia de ellos se llama aora Zututa: al tiempo del desbarate de Mayapán, no quisieron los Conjurados hacer mal a los Mexicanos, sino dexaronlos libres, con que queriendo quedar en la Tierra, pobláfen de por sí, y con que no emparentáfen con los Naturales: con estas condiciones holgaron de no bolver a las Lagunas, y Mosquitos de Tabasco: y poblaron en la Provincia de Canul, y duraron hasta que llegaron los Castellanos. Otro Ierónimo de vn Sabio, y estimado Sacerdote de Mayapán, llamado Achel, que aprendió las Ciencias del Suegro, seguido de gran numero de Gente, y por la reputación de la Ciencia pobló en Teirohó; y estos Señores Cheles, siempre continuaron en saber mucho en su Religion, y mantener el Sacerdocio: y así fueron Señores de vna gran Provincia, que se llama Aharrinchel, que es la de Yucatán.

Los Mexicanos se quedan en la Tierra de Yucatán.

Mortales enemistades, que se engendran entre los Pueblos de Yucatán.

Mortales enemistades, que se engendran entre los Pueblos de Yucatán.

Mortales enemistades, que se engendran entre los Pueblos de Yucatán.

Mortales enemistades, que se engendran entre los Pueblos de Yucatán.

Mortales enemistades, que se engendran entre los Pueblos de Yucatán.

Mortales enemistades, que se engendran entre los Pueblos de Yucatán.

Mortales enemistades, que se engendran entre los Pueblos de Yucatán.

Mortales enemistades, que se engendran entre los Pueblos de Yucatán.

Mortales enemistades, que se engendran entre los Pueblos de Yucatán.

Despues de la division de estos Señores, huvo, por mas de veinte Años, tanta abundancia en la Tierra, que la Gente multiplicó tanto, que los Viejos decían, que toda la Provincia parecia vn Pueblo: y entonces se dieron mas a edificar Templos, y por esto hai tanto numero de ellos. Estando en esta muchedumbre vna Noche de Invierno, estando al fuego, y se levantó vn furioso Aire, el qual fue haciendose Huracán de quatro vientos, que hicieron tanto estrago en los Campos, que no dexaron en pie vn Arbol crecido: y los Arboles, caiendo, mataron infinita Gaja, y las Casas altas todas se caieron, con la lumbré se encendió fuego, y las Casas ardián con la Gente, que estaba dentro. Cesó el Aire el siguiente Día, a medio día, y hallaron que habían escapado los que moraban en Casas pequeñas: y los Moços recien caídos, que vían lizer Casitas enfrente de las de sus Padres, o Suegros, en que viven los primeros Años: y quedó la Tierra tan destruida, que pensaron muchas veces desampararla: pero animandose, estuvieron quedos, y bolvieron a tener buenos temporales, por otros quince, o diez y seis Años: al cabo de los quales les sobrevinieron vnas mortales calenturas, que duraban veinte y quatro horas, y despues se hinchaban, y rebentaban llenos de gusanos: duró algunos Días esta miserable pestilencia, y menguó tanto la Gente, que mucha parte de los Mantenimientos se quedaron por coger. Bolvieron a rehacerse, y pasar bien otros quince Años, al cabo de los quales se les despertaron las pasiones viejas, y todos, siguiendo sus Caudillos, se pusieron en Armas, y llegaron a darse vna cruel Batalla, en que murieron ciento y cinquenta mil Hombres. Con esta Guerra bolvieron a la Paz, y a descansar por otros veinte Años, que les dió otra lastimosa pestilencia de vnos grandes granos, por todo el cuerpo, que con gran hedor las carnes a pedaços, en quatro, o cinco Días: y los Castellanos conocieron a muchos, que escaparon de ella. Acabada esta pestilencia en las Sierras de Mani, en la Provincia de Tutuxiú, el Indio, llamado Chilan Cambal, Sacerdote, dixo la Profecía de la Cruz, de que atrás se ha hablado, y Don Juan Cocom, que Christiano así se llamaba, descendiente de los Cocomes, moltó vn Libro pequeño, que se dexó su Abue-

Temporada grande en Yucatán.

Como estaban los Indios de Yucatán, quando llegaron los Castellanos?

Eran grandes las discordias entre los de Yucatán, y grandes males, y de ellas les resultaban.

Enfermedad pestilencial.

Batalla cruel en Yucatán.

Otra pestilencia.

Profecía de Chilan Cambal.

Abuelo, que fue el Hijo, que escapó del Cocom, que mataron en Mayapán, adonde estaba pintado vn Venado, refiriendo, que había dexado dicho, que quando en aquella Tierra entráfen aquellos Venados grandes, que eran las Vacas, se mudaria el culto de sus Dioses: lo qual había visto cumplido en la entrada de los Castellanos, y con ellos las Vacas. Hallaronlos entonces, que habitaban juntos en Pueblos, con mucha Policia, y los tenían limpios, desmontados de malas hiervas: y Arboles plantados de Frutales. En medio de los Lugares tenían los Pueblos, y cerca de ellos las Casas de los Señores, y Sacerdotes, y Gente Principal, y mas apartadas las de la Gente Común: y los Poços publicos estaban en las Plaças, esta vivienda así juntos, era por causa de las Guerras, por cuya causa corrian riesgo de ser cautivados, vendidos, y sacrificados. Pero con las Guerras de los Castellanos se esparcieron: y sus discordias habían crecido tanto, que por qualquiera pequeña causa, llegaban a las manos: y para esto en cada Pueblo tenían señalados Capitanes, a quien obedecían, los quales hacían su Oficio, con acuerdo de el Señor, y de los Sacerdotes: y así nunca tenían Paz, en especial en cesando las Labranças: y su maior desseo era prender Hombres Principales para sacrificar: porque mientras el sacrificado era de maior calidad, mas acepto servicio les parecia que hacían a Dios. El numero de la Gente sacrificada era mucho: y esta costumbre fue introducida en Yucatán, por los Mexicanos, y así eran muy dados a Idolatria, y por esto sujetos a sus Sacerdotes, y al repudio, la embriaguez, y a otros pecados: y con todo esto tenían cosas loables. Es Gente la de Yucatán de buenos cuerpos, bien hechos, y recios, y comunmente todos estevados, porque en la niñez siempre los traen las Madres ahorcados en los cuadriles: eran muchos Vizcos, porque les dexaban crecer el cabello sobre las cejas, y alçando los ojos, como les andaba jugando el cabello, venían a quedar Vizcos: hacíanles, de industria, las frentes, y cabeças llanas: las orejas traían agujeradas, con Carcillos, y muy arpadas de los Sacrificios, por la sangre, que de ellas sacaban: comunmente tenían buenos rostros, y no muy morenos: no crián barbas, y quando Niños, les quemaban la cara, para

que no les naciesen. Traían el cabello largo, como las Mugerres: y entretexido, hacían vna guirnalda de ello, al rededor de la cabeça, y dexaban vna colilla atrás: tenían Espejos, en que se miraban, y no los víaban las Mugerres: víaban mucho el bañarse, sin ninguna honestidad. Han sido siempre amigos de buenas olores: pintábanse rostros, y cuerpos, como queda dicho, por galanteria; vestían los Principales vn listón de ocho dedos en ancho, que les servía de Calças, dando algunas bueltas por la cintura, de manera que colgaba el vn cabo delante, y el otro detrás, con galanas labores de Plumas: traían Mantas largas, y cuadradas, anudadas a los hombros; traían Sandalias, o Alpargates de Cuero de Venado: aora traen Camisas, y Caraguelles, Sombreros, y Alpargates de Algodon, y dexan crecer las barbas, y las tienen buenas, fino que son ásperas como cerdas de Caballos.

Tenían Espejos, en que se miraban, y no los víaban las Mugerres.

Como vestían, como vistá aora.

Como vestían, como vistá aora.

Como vestían, como vistá aora.

Como vestían, como vistá aora.

Como vestían, como vistá aora.

Como vestían, como vistá aora.

Como vestían, como vistá aora.

Como vestían, como vistá aora.

Como vestían, como vistá aora.

Como vestían, como vistá aora.

CAP. IV. Que continúa las cosas notables de Yucatán.

Yucatán.



ARRABANSE los cuerpos, y quanto mas labrados estaban, eran tenidos por mas galanes, y valientes: daban en el vicio de la borrachera, por los combites que hacían en las Fiestas de los Dioses, en Bodas, y otras alegrías, y Bailes: y en estando borrachos, se mataban vnos a otros: se quemaban las Casas: adulteraban, y estupraban con violencia las Mugerres, sin respeto de Padres a Hijos, ni de otro Parentesco, y sin resistencia; porque las Casas estaban sin puertas: el Vino era de Agumiel, y de cierta Raíz de vn Arbol: las Mugerres hermosas les daban de beber, y en dando el vaso, bolvian el rostro, hasta que se lo daban vacío: y ellas, en viendolos borrachos, tenían cuenta en llevarlos a Casa, por evitar escandalos. Usaban, para los combites, Farfantes, y tenían para ello sus adereços: y suelen notar los chistes, que pasan entre los Castellanos, y con propiedad, y donaire los representan, con que

Tenían Espejos, en que se miraban, y no los víaban las Mugerres.

Como vestían, como vistá aora.

Como vestían, como vistá aora.

Como vestían, como vistá aora.

Como vestían, como vistá aora.

Como vestían, como vistá aora.

Como vestían, como vistá aora.

Como vestían, como vistá aora.

Como vestían, como vistá aora.

Como vestían, como vistá aora.

Como vestían, como vistá aora.

Como vestían, como vistá aora.

Como vestían, como vistá aora.